



BOLETIN RADICAL

ORGANO DEL PARTIDO BLANCO

6to. 6

La prensa, dice Dide, nace pobre, y ejerce un apostolado; se enriquece, y constituye una industria.

Montevideo, Agosto 15 de 1934

CONTUBERNO PATRONAL

El conflicto suscitado con gráficos por la empresa de "El Día", "El Ideal" y "Hoy", que, arrastrando a las otras empresas periodísticas, mancomunó en una misma acción a los órganos de publicidad que sostienen a la dictadura con los que le movían una campaña al parecer implacable, trajo de pronto la revelación inesperada de que ese antagonismo, producido por razones supremas, hondo antagonismo que había sido agravado irreparablemente por la sangre de dos holocaustos gloriosos, podía resolverse con facilidad, por mera cuestión de intereses materiales, en una perfecta confraternización, en una cordial reciprocidad de servicios que los dos bandos, hasta ayer contendientes, se obligan a prestarse en caso de necesidad.

Los directores de la opinión, que, desde sus respectivas posiciones, cambiaban amenazas de muerte, con los usurpadores, rivalizando en detonantes proclamas al patriotismo que no claudica, a la libertad absolutamente irreconciliable con la oligarquía, al deber de una intransigencia permanente, contra la dictadura y sus derivados, los representantes de la prensa libre, la prensa atruista, que se jactaba de su abnegación por los principios, intolerante con cualquier desfallecimiento que acusaran las pobres milicias ciudadanas, se confunden ahora, obedeciendo al resorte de exigencias comunes, con los propios victimarios de la República, los concubinadores de la legalidad, abandonando sobre las euchillas, junto a los pendones abatidos, la causa de la democracia y del país.

Los diarios de la oposición han cerrado sus puertas antes que ceder a las pretensiones de los obreros, y, en consecuencia, han hecho enmudecer a esta misma oposición, apagando sus fuegos, anulándola, o poco menos, en el momento en que culminaba de entusiasmo y rebeldía. Nadie se habría negado, sin embargo, a comprender, en sí mismo, aunque no la justificara, una medida semejante, impuesta con tan notoria oportunidad. Pero lo que no tiene excusa, lo que más hiere al sentimiento popular de resistencia cívica, lo que ningún espíritu opositor se explica ni admite es que esos diarios se hayan confabulado con sus adversarios, los responsables directos y principales del atropello cometido contra la nación, haciendo, en resumidas cuentas, causa común con la propia dictadura.

Si la prensa del llano representara efectivamente a la opinión rebelde del país, si se identificara realmente con ella, la actitud que acaba de asumir concertando una alianza ofensiva y defensiva con la prensa turiferaria y palaciega, demostraría

—soberano absurdo! — que la aversión de la conciencia pública contra la dictadura no es tan profunda ni radical, como que fácilmente desaparece por motivos extraños a la satisfacción de los ideales proclamados; o demostraría... que los abandonados no son dignos de la bandera.

En una época no muy lejana, el batallismo calificaba despectivamente de empresista al que, obligado por su cargo a defender intereses públicos, los respondía al cuidado de sus particulares conveniencias. Sin embargo, no existía entonces como existe actualmente una razón tan imperiosa, tan sagrada, tan alta, reclamando la dedicación de nuestros esfuerzos y su predominio indiscutible sobre toda suerte de personalismos, morales y materiales. Y, lo que es peor para nosotros, no se había llegado nunca, como se llega ahora, a transar, por aquellas conveniencias, con los enemigos del país, dando el espectáculo inaudito de que los defensores de la democracia se asocian a sus victimarios, olvidándose todos de la víctima en el mismo instante en que esta más esperaba el desagravio de una justicia reivindicación.

La situación de los diarios no es, por cierto, más respetable que la de cualquier otro patrón, comerciante o industrial; y si alguno de estos últimos, que no tienen, evidentemente, la obligación moral de aquellos por la calidad política que los caracteriza como representantes y mentores de la opinión pública, flaqueaba en sus acuerdos revolucionarios o temporizaba con la situación, caía, sobre él, inapelablemente, la más lapidaria de las repulsas. Pero, desde luego, no es tan respetable como la situación de la economía nacional; y, sin embargo, cuando alguna personalidad, en pos o no de individuales provechos, concurrió con el dictador —favoreciéndole indirectamente— a la obra común de la restauración financiera, la sentencia fulminada por aquellos órganos periodísticos la excluyó inapelablemente del cuadro de los hombres que merecerán bien de la nación.

Ni siquiera se toleró que el funcionario independiente, expulsado de su puesto, se acogiera a los beneficios de la jubilación, que, al fin y al cabo, era y es otorgada por una ley, anterior a la dictadura, y pagada con los recursos del erario nacional. Cualquier utilidad que viniera de esta dictadura se hacía infamante. Nadie podía debilitar la intransigencia absoluta que se había impuesto a los opositores. En cambio, los diarios que integran la oposición, aparecen, ahora, solidarizados, con los culpables de la situación imperante, los que la sustentan y prohíjan, hasta el extremo de comprometerse a la prestación recíproca de de-

terminados servicios con la empresa de que es co-propietario el mismo presidente Terra!

Otra consecuencia igualmente condenable y no menos perniciosa, es la que se refiere a la cuestión social. Entre la clase obrera y el gobierno reaccionario, prefieren al segundo y presentantes, disimulando los males se reconcilan con sus más típicos reímmensos inflingidos a la República, antes que transar con los gráficos, tolerando los pequeños desembolsos exigidos a una de las empresas periodísticas.

Recuérdese que en los primeros meses de producido el golpe de Estado se daba como razón para justificar cierta lenidad en la propaganda opositora el riesgo de una claudicación probable impuesta como castigo a los diarios excesivamente rudos en sus ataques. Y ahora son esos mismos diarios los que decretan el lock-out! Para combatir el golpe de Estado era demasiado, pues, el peligro de una breve interrupción en la corriente eléctrica; para combatir a los trabajadores, que, después de todo, defienden su derecho, no hay inconveniente alguno en cerrar los diarios y suspender, por tiempo indeterminado, las ediciones periodísticas.

Era opinión indiscutida en el país que la dictadura surgió a impulso exclusivo e interesado de la clase capitalista que, preocupada por diversos quebrantos financieros, buscaba en una violenta *fascistización* del gobierno la fórmula salvadora de su reparación material. La clase proletaria que así lo comprendió no tardó en alzarse contra la dictadura y pagó su rebeldía con prisiones, apaleamientos, vejámenes y destierros. Ahora, por esa inexplicable variación hacia la derecha de los diarios opositores, confundiéndose con los situacionistas para hacer frente a los obreros, se expone el pueblo a perder su mejor trofeo, la más fundamental de sus causas reivindicatorias. Por lo menos se insinúa la duda con respecto a una parte de la oposición que, al parecer, resulta no menos reaccionaria que la oligarquía imperialista que nos subyuga y afrenta.

No hay para qué advertir que dicha oposición está realmente determinada por propósitos económicos y sociales; ni hay que agregar, tampoco, que los políticos honestos como los obreros bien inspirados, — igualmente políticos dentro de una amplia y adecuada concepción — se deben por igual a la tarea de una inmediata y saneadora rehabilitación de la República, asentada sobre más justos, modernos y científicos fundamentos. Pero no es posible negar, mientras tanto, que el reciente y, sin duda, momentáneo contubernio de

la prensa constituye un triunfo para la situación actual, sucio y falso triunfo, desde luego, como que bien podría ser el efecto oblieno de las maquiavélicas artes de Ghigiani, el prestidigitador.

El Partido necesita del concurso de todos

Hicimos resaltar en la pasada edición, la intensa actividad que viene desarrollando las autoridades del partido, a las que prestan un concurso eficientísimo el grupo de correligionarios que semanalmente se constituyen en asamblea en la Comisión Delegada Departamental; y destacamos, también, la perfecta identificación en la acción y en los propósitos que existe entre la autoridad y el pueblo radical.

La espontánea de con que colaboran los compañeros en el plan de reorganización del partido y el entusiasmo y el espíritu de lucha de que hacen gala es francamente promisorio en lo que se refiere al desarrollo del Radicalismo y el estímulo más noble y generoso a la brillante gestión política de las autoridades que están cumpliendo una tarea excepcional, desde hace un año y medio en la política general de la oposición y en la ardua y compleja gestión de carácter interno, que será, indiscutiblemente, la iniciación de la etapa culminante y definitiva del Partido.

Esta situación de tan promisorias perspectivas para la causa y de tan alto significado político, determina una enorme responsabilidad para todos los afiliados.

Si los radicales quieren y colaboran en la gestión de las autoridades, el Radicalismo será, a breve término, todas las circunstancias les son propicias, el grupo revolucionario mejor organizado, y más numeroso de los que actúan en el país.

Pero es necesario que recalquemos bien, que esta brillante perspectiva será alcanzada si todos los radicales colaboran en ella.

Sin su colaboración, no será posible cumplir esta etapa.

Y en nombre de los altos e impersonales intereses de la causa que demandamos el concurso de la noble y abnegada masa partidaria.

Recién cuando consigamos que cada afiliado sea en la radio de acción e influencia inmediatas una célula del partido, un representante de la causa, con el concepto acabado de su responsabilidad política y de su obligación cívica, entregado a la propaganda y a la acción, recién, repetimos, habremos conseguido estructurarlo como para lanzarlo resueltamente a la conquista de radios más extensos, donde las exigencias ambientales reclaman un partido revolucionario, perfectamente caracterizado, como el nuestro, y como el nuestro, idealista, desinteresado y viril.

A mucha honra

En la convención que eligió recientemente a los miembros del directorio herrerista, asamblea de traidores que vendieron el patrimonio partidario al precio de menguadas posiciones burocráticas, uno de los proclamados, haciendo una reseña de los sucesos políticos, lamentó que el amo no hubiera alcanzado la primera magistratura del país, expresando que "no fué presidente por culpa de un desertor".

No nos daríamos por aludidos si no fuese por el placer que nos proporciona ofreciéndonos oportunidad para pegarle al herrerismo en la matadura. La referencia no nos molesta. ¿Qué puede hacer el pobre gato si no maullar?

Y tan cierto es que no nos molesta que reivindicamos para todos los radicales el honor de haber sido desertores en un momento de extravío para el nacionalismo que estuvo a punto de consumar el más grande de sus errores. A nosotros nos debe el país su salvación, porque fuimos nosotros, al negarle nuestros votos al candidato de las violetas, los que impidimos que afrentara la República, avergonzándonos ante la historia, al más funesto de los políticos nacionales.

Este gran bien fué obra nuestra y lo invocaremos siempre como el más alto título a la consideración nacional.

Al mismo tiempo, la verdad es que no deja de inspirar lástima que nos motejen de desertores los que han defecionado de las filas del honor, después de haber perpetrado la más infamante de las felonías contra su partido y su patria.

El Radicalismo de Paso de los Toros

En la sesión del Comité Nacional, del lunes 6 del corriente, el compañero Francisco L. Artigas, que regresaba de Paso de los Toros, a donde había concurrido como delegado del Radicalismo a las asambleas populares organizadas por el Comité Pro-mitín por la Libertad y contra la Dictadura, dió cuenta de la forma que había cumplido el mandato de la autoridad.

Informó minuciosamente al Comité de la situación del Radicalismo en aquella zona, en lo que se refiere a la organización, al entusiasmo y al espíritu de lucha de sus elementos.

No podía haber sido más favorable la impresión recogida por el delegado y transmitir al Comité Nacio-

El Radicalismo, en Paso de los Toros, tiene un elevadísimo significado político, por lo que representa como organización cívica y por el relieve singular que en las diversas actividades de aquella zona han alcanzado todos sus elementos, por mérito de la recia contextura espiritual que los caracteriza.

La unidad espiritual del grupo, que alcanza a varios centenares en la región, es fraterna, consciente y vigorizada por una espontaneidad cordial, realmente halagadora.

El Radicalismo es, allí, en el terreno de la oposición, un valor político que merece la más alta consideración de todos los sectores.

Sin una sola excepción los radicales de Paso de los Toros se solidarizan en la gestión política del Comité Nacional y están entusiastamente dispuestos a colaborar en la organización del partido y en la agitación y propaganda en pro de la reforma del programa político del Radicalismo.

En una palabra, hay allí, verdadero concepto político, respecto a la función y a la responsabilidad del partido; una clara conciencia de la realidad; una voluntad resueta y firme de servir a la causa; sinceridad y franqueza en todas las actitudes; un espíritu abierto a todas las solicitudes nobles; una altivez inquebrantable, frente a la dictadura; ánimo resuelto y abierto para definir su posición en cualquier sentido en que el interés impersonal del partido demande actitudes claras y categóricas. En una palabra, en Paso de los Toros, existe verdadero radicalismo.

El informe del delegado, compañero Artigas, produjo una excelente impresión a los miembros de la autoridad partidaria.

Un nuevo asesinato

La dictadura aumentó la crónica roja con un nuevo crimen: en Dolores, mientras una columna ciudadana recorría las calles proclamando los ideales democráticos y jurando odio eterno a las oligarquías, un seguaz del gobierno, parapeteado en la multitud y causó la muerte a un su casa, descargó su revólver sobre digno compatriota, lleno de merecimientos.

El asesinato cometido no afecta únicamente a su autor; responsabiliza a la situación entera. Determinaron a la resolución homicida, con su premeditación y alevosía, junto con la volición del culpable, las incitaciones que vienen de lo alto, los malos ejemplos anteriores, los precedentes de violencia ejercida por situacionistas sin acarrearse ninguna sanción.

La prueba, también, la actitud posterior del presidente y sus ministros: al referirse al luctuoso suceso, ninguno de ellos ha tenido una sola exclamación para lamentar la desgracia padecida y todos, en cambio, han rivalizado en inflamadas frases para excusar al culpable, proclamando su irresponsabilidad y descargando sobre el pueblo, exclusivamente, la responsabilidad.

Pío Cipriano

Los despotas temen las reuniones populares por que en las mismas toma formas concretas la soberanía pública que ellos usurpan; y no ignoran que la expulsión del deito (la usurpación) hace nacer en los hombres honrados el sentimiento de la justicia y la venganza!

MONTES DE OCA.

ACTIVIDADES PARTIDARIAS

Comité Nacional

CARNET DE AFILIACIÓN: Se autoriza a la Comisión respectiva para contratar con la firma Olivera y Fernández la impresión de los carnets partidarios, comprometiéndose la precitada empresa a hacer entrega de los mismos antes del 15 del corriente Agosto.

Reforma del programa:

Se toman en consideración un buen número de comunicaciones de los radicales del interior y de la Comisión Delegada de Montevideo, manifestando su adhesión y su aprobación a las directivas generales aprobadas por el Comité Nacional, para la reforma del programa político del Radicalismo.

Organización partidaria:

La Comisión Delegada Departamental de Montevideo, da cuenta de la gestión que viene desarrollando y del plan general de trabajo que se ha trazado para la organización del Radicalismo de la capital. Así mismo da cuenta del éxito de las asambleas de representantes seccionales que realiza todos los Sábados y del excelente espíritu de lucha de que están animados los compañeros que concurren a ellas. Considerada la comunicación es aprobada la gestión de la Comisión Delegada.

Imprenta propia:

Teniendo en cuenta las enormes dificultades que tiene que salvar la autoridad para la propaganda escrita y la publicidad de la gestión política del partido e informaciones oficiales, por la carencia de recursos para la edición de volantes y periódicos y por la mala voluntad de los órganos de publicidad en general que cierran sus columnas a la publicidad del Radicalismo, el Comité Nacional, resuelve abocarse a estudiar definitivamente la posibilidad de financiar en forma efectiva la instalación de un pequeño taller gráfico que permitiera la edición regular del BOLETIN, manifiestos, volantes de propaganda, circulares, etc. En el correr del presente mes, de acuerdo con la iniciativa que fué aprobada en general, deberá ser aprobado el plan de acción para dar desarrollo práctico a la iniciativa, el que será sometido a la consideración de la masa partidaria.

Asuntos políticos:

El Comité se da por enterado de la información suministrada por el delegado del Partido a la asamblea de Paso de los Toros, sobre la situación del Radicalismo en aquella zona.

Después de consideradas las informaciones de las distintas delegaciones en los diversos Comités Pro-mitín, son aprobadas las gestiones cumplidas por las mismas.

Comisión Delegada Departamental

Han estado muy concurridas las asambleas del 4 y 11 del corriente de la Comisión Delegada Departamental. Han asistido los siguientes miembros: José P. Vendrell, Victor Colina Gómez, Bartolo Chiffoni, Francisco Santoro, Eugenio A. Sandres, Felipe G. Brindisi, Francisco L. Astiazarán; y los siguientes co-religionarios, representantes de las distintas secciones de la capital: Miguel J. Vila, Carlos Apratto, Héctor Laurensa Salinas, Mario Cabreras, José A. López, José Vaquero, Francisco Pasquale, Juan Zanalote, Augusto Poyet (hijo), José Suárez, Juan Fontan, Hermenegildo Pedocchi, Agustín Rodríguez, Nicoforo Rodríguez, Alvaro Casaravilla, Dionisio González, Benito Camoselle, Benjamin Barreto, J. Ramón Leon, Enrique Ochs, Pedro Vezetti, Antonio Chiessa, Justo María Franque, Emilio Medeiros, Juan L. Abdala, Armando Pérez Luaces.

Delegado de la 13 a.

Se declara incorporado a la asamblea al delegado de la 13 a sección señor Guillermo Boffi.

Registro de afiliados

Los compañeros de Las Piedras señores Mario Cabrera y José López, presentan veinte solicitudes de afiliación de co-religionarios de aquella zona. El Sr. Francisco Santoro, proporciona los datos para la afiliación de un grupo de compañeros de la 19 a.

Bonos del tesoro partidario

Se distribuyen libretas de bonos de contribución al tesoro partidario

Comités Seccionales

Los representantes de Bella Vista, Peñarol y Las Piedras, informan que han sido constituidos los Comités de zona respectivos. El de la 20 a quedará instalado en la corriente semanal.

Citaciones

DE LA COMISIÓN DELEGADA: Se cita a los miembros de la Comisión Delegada Departamental y representantes seccionales para la asamblea a realizarse el próximo sábado, 18 de Agosto, a las 19 h. en el local de la calle Canelones 1259. José P. Vendrell. — Presidente. Francisco Astiazarán. — Secretario.

Del Comité de solidaridad

Dr. Lorenzo Carnelli: Se cita a todos los miembros del Comité de Solidaridad Dr. Lorenzo Carnelli, para la reunión a realizarse el sábado, 18 del corriente, a las 19 horas en el local de la calle Canelones 1259. Se encarece la más puntual asistencia para considerar diversos asuntos de alto interés político. Dr. Juan L. Abdala. — Presidente. Armando Pérez Luaces. — Secretario.

El registro partidario

Obra urgente y trascendental

La Comisión Delegada del Comité Ejecutivo, compuesta con los Sres. Dr. Fucito y Real, para confeccionar las cédulas partidarias, ha dado cumplimiento a su cometido haciendo imprimir en cartulina, de acuerdo con el modelo aprobado, de severa y adecuada factura tipográfica, las credenciales que servirán de pase, a la vez al triple registro que distribuirá, luego entre las diversas y correspondientes autoridades del Radicalismo.

El nuevo esfuerzo realizado es una prueba más de las actividades que desarrolla el Comité para desesperación de los charlatanes y difamadores que viven explotando calumnias y misticaciones.

Se inicia, pues, eficientemente, la verdadera afiliación partidaria; se afianza, define y concreta la organización partidaria.

El Registro de Afiliados, de acuerdo con las disposiciones establecidas en las reglamentación dictada por el Comité Nacional y que publicamos en la pasada edición, es otra de las tareas de gran trascendencia política que debe cumplir el partido dentro del más breve plazo posible.

El carácter especial que asume nuestra agrupación en la acción política general, impone una organización perfecta que permita una severa fiscalización de todas las actividades, y que facilite por obra de la centralización en el Registro Nacional de afiliados de todos los elementos, el desarrollo rápido y eficiente de las directivas de conducta y consignas de acción inmediata.

En el Registro Partidario debemos colaborar todos. Es una obra que reclama resolución urgente. Y la única manera de abreviar trámite es dedicarnos a realizarla.

Exponemos estas circunstancias y estas necesidades a los correligionarios, plenamente convencidos de que sólo esperan la consigna para entrar en acción.

La Secretaría del Comité Nacional y de la Comisión Delegados, se encuentran permanentemente en funciones, dispuestos a suministrar toda clase de informaciones y las instrucciones del caso a todos los que se interesen en colaborar en esta obra.

El "Boletín Radical"

Esperamos que nuestros camaradas aquilarán debidamente el esfuerzo y el sacrificio que ha demandado la edición de los dos últimos números del Boletín Radical.

La financiación de estas ediciones se ha corregido con una contribución especial de un limitadísimo número de suscriptores; y no es posible admitir que permanentemente podamos publicarlo en las mismas condiciones.

Necesitamos suscriptores permanentes para la aparición regular de nuestro periódico. Necesitamos un concurso más amplio, continuado, persistente.

Del periódico depende la vida del

partido, lo que no escapará al criterio de nuestros camaradas.

Sin un órgano propio no podemos popularizarlos; no podemos tener acceso a la conciencia de la masa; no podemos siquiera estar en contacto permanente con nuestros compañeros.

Un partido como el nuestro, necesita un órgano periodístico propio, que marque rumbos, que distribuya las consignas y las resoluciones oficiales, que tenga, permanentemente, al conjunto de afiliados al tanto de la posición y de las actitudes directrices de la agrupación.

Hasta como elemento meramente informativo, es imprescindible.

La prensa burguesa, nos es abiertamente hostil. Nuestras noticias se publican en una forma desmedrada; otras veces, como lo hace "El Día" y "El Ideal" no se publican, y otras en fin, se insertan en los lugares menos propicios. Con respecto a las convocatorias o exhortaciones ocurre frecuentemente que no conseguimos que se publiquen en forma ni el día que las remitimos, con lo que se crea, para nosotros, un enorme desconcierto y una confusión sumamente perjudicial.

La solución está, ocioso es decirlo, en la edición regular del Boletín.

Con algunos centenares de suscriptores permanentes, en todo el país, con una cuota insignificante de veinte centésimos mensuales o dos pesos por año, estabilizaremos definitivamente la organización del Boletín, asegurando su aparición y distribución en su debida normalidad.

En ese sentido exhortamos a todos los camaradas a colaborar en esta obra, suscribiéndose al Boletín y contratando suscripciones en el medio en que desarrolla sus actividades y su influencia. Rendirán así un importante servicio a la causa.

Hay que fortalecer el Tesoro partidario

La intensificación de las actividades partidarias, la nueva extensión dada al campo en que se desarrollarán dichas energías, los nuevos y para motivos dados a la acción regular por los sucesos políticos que afrentan a la República, obligan naturalmente a gastos cada vez más grandes y complicar el problema, ya difícil para nosotros, de la solventación económica.

El tesoro partidario merece, pues, una preferente y especial atención del radicalismo y a ese fin responde el nuevo llamado de las autoridades.

Entre quince o veinte personas, de los cuales ninguno disfruta ciertamente de una posición económica desahogada, entre quince o veinte personas, que tienen que trabajar para llenar sus necesidades más impuestas, ha recaído hasta ahora toda la responsabilidad política de la acción y el proceso financiero de la misma. Y esa ha sido la dificultad más grande de las muchas que han tenido que vencer las autoridades.

Porque lo consideramos perfectamente subsanable, dado el amplio espíritu de solidaridad que hemos podido apreciar, es que la destaquemos, en el convencimiento pleno de que nuestro pueblo se encuentra tan pre-dispuesto a la lucha y al sacrificio, que la sola circunstancia de enunciar el problema interno es suficiente para resolverlo.

Los recursos financieros son imprescindibles para la organización general, la propaganda y la publicidad.

dad.

Con escasos recursos económicos, no puede cumplirse ninguna acción eficiente.

La contribución al tesoro, por infima que parezca, tiene un significado trascendental hasta como demostración práctica de solidaridad partidaria.

Sin tesoro no iremos a ninguna parte. Duro es consignarlo.

Pero es la verdad, y el partido debe saberla.

LITERATURA PRESIDENCIAL

El mismo dictador que durante los primeros días del golpe de Estado se agazapó en el cuartel de bomberos para encerrarse luego en la casa de gobierno, protegido por numerosos soldados y policías, provistos de todas clases de armas, el que, para calmar las pasiones hondas y justamente exitadas, prometía por intermedio de sus voceros una acción blanda y suavizadora, acaba de exhibirse ahora, que se le pasó el espanto, descompuesto el rostro, amenazante el gesto, ronca la voz, profiriendo contra los hombres que no se doblegan las más terribles amenazas y los insultos más denigrativos.

«El Poder Ejecutivo,—dice—dando prueba de una tolerancia tal vez exagerada, ha permitido que se le denigre injustamente y que se le insulte en forma soez y bastarda, en reuniones subversivas en que se dignifica el crimen político y en la que sus protagonistas se colocan al margen del Código Penal y dentro de sus severas sanciones. Pero ha llegado el momento en que ese abuso pernicioso de la libertad debe ser combatido energicamente. En primer término, deben ponerse las cosas en su justo lugar, utilizando a este efecto todos los medios de difusión a nuestro alcance. Luego, prohibiendo en lo futuro la realización de reuniones nocturnas, de modo que sea posible precisar e individualizar a los calumniadores a la luz del día sometiéndoles a continuación al fallo de la justicia. Y por último, haciendo uso de las facultades extraordinarias que la Constitución otorga a los poderes públicos, alejando del país o confinando en su interior, a los mentirosos perturbadores del orden, fermentos de disolución en una época en que el pueblo solo desea trabajar y producir.»

He ahí un SPÉCIMEN de la literatura presidencial en que, a la par que se da el mal ejemplo que se quiere reprimir, incurriendo en los mismos excesos que se vituperan, se evidencia que por el declive en que han rodado todos los valores gubernativos, desaparece la suprema dignidad del mando que, por precepto de las viejas enseñanzas y por imposición de la propia conciencia acerca de la función que se desempeña, exigía, como un don especial, el mas sereno y ecuánime impersonalismo.

Ahora, es el mismo presidente

que, como los malos emperadores de la Roma corrompida que se convertían en gladiadores, baja a la calle, escupiendo por el colmillo, y se desafía, hecho un tauru, con sus adversarios.

Que raro valor y que elevada caballería se requiere para volcar desde lo alto, al amparo de policías apaleadoras y de jueces coactos, su vocabulario de arrabal, matizando de sombrías amenazas!

Pero no debe olvidarse que esas mismas amenazas fueron ya realidades; que muchos ciudadanos sufrieron el destierro y la prisión por no claudicar ante la dictadura; y que, apesar de todo, mantienen firme, entusiasta y viril, la oposición de los hombres libres contra las prepotencias avasallantes de la oligarquía. Ni con agravios ni con castigos se calman, efectivamente, las nobles exaltaciones del patriotismo, las viriles resistencias de la democracia frente a las imposiciones de la fuerza.

Anotemos, simplemente, ante el desplante presidencial, esta verdad que consagra la historia: no es propio de gobiernos fuertes el denuesto gratuito ni demuestra mas confianza en sus posiciones el que desafía el poder e grime para amedrentar a sus opositores.

Ante el peligro de una nueva defeción

Aún cuando el folleto del Comité Nacional, dando cuenta al partido y al país de la última defeción padecida, ha sido minuciosamente distribuido, con mucha frecuencia recibimos, por intermedio de algunos correligionarios, pedidos de remisión del mismo provenientes de ciudadanos interesados en conocer los antecedentes y los fundamentos de las medidas radicales decretadas por el Comité Nacional.

Prevenimos a todos los que se interesan por conocer el manifiesto de la autoridad del Partido, sobre este asunto con el sumario respectivo, perfectamente documentado, que pueden solicitarlo directamente a la Secretaría del Comité Nacional.

«La revolución no se impone en la imprecisión o en la incertidumbre aunque pueda comenzar en el desasosiego o la inquietud»

Aníbal Ponce.

CONTRIBUYA AL TESORO PARTIDARIO

Boletín Radical

ORGANO DEL PARTIDO BLANCO

Reproches infundados

Estamos hartos ya de oír que se censure a los trabajadores por su actitud frente a la dictadura. El proletariado ha sabido oponerse a los excesos del poder, combatiendo enérgicamente el golpe de Estado y engrosando las filas de la oposición, sin que nadie pueda imputarle ninguna debilidad ni complacencia.

Pero los que pretenden que haga más todavía e invocan para ello no sabemos qué privilegios, olvidan que durante el régimen anterior, los mismos obreros fueron víctimas, no pocas veces, de los desmanes presidenciales, perseguidos por la policía que los envolvió en falsos procesos, bajo imputaciones más falsas todavía.

La injusticia era evidente, el atentado irritante.

Y sin embargo, ni un sólo diario salió entonces en defensa del derecho conculado, ninguno recogió el clamor de los perseguidos que demandaban justicia.

Por el contrario, esos mismos diarios, que se rehusaban a insertar los comunicados de los sindicatos y rechazaban la publicación de las noticias referentes al movimiento obrero, daban amplia cabida a las informaciones policiales, en que se vejaba a familias enteras con la reproducción de antecedentes privados y mentirosas referencias de la vecindad.

Es que no se puede sembrar el mal si no se quiere luego recoger sus consecuencias. Y bueno es volver un poco hacia el pasado para saber si se tiene derecho a ser tan exigente con quienes, después de todo, hacen cuanto pueden y deben por la libertad.

Sobre organización partidaria

En el proyecto de reglamentación del Registro partidario, sometido por la Comisión Especial encargada de estudiar el problema, y cuyo texto aprobado por el Comité Nacional, publicamos en la edición pasada, se propone una modificación a la actual organización interna. La propuesta está consignada en el artículo 10. del proyecto de reglamentación, que dice textualmente:

«Por circunstancias especiales de lugar y otras de análoga importancia a los fines de una mejor organización partidaria y siempre que lo soliciten, por los manos, un cuarto del total de afiliados en un departamento, el Comité Nacional, con los dos tercios de votos de sus miembros componentes, podrá autorizar la constitución de una nueva [Departamental, fijandole un radio de acción y obligaciones, que no perturben la armonía correligionaria».

La autoridad aprobó el proyecto en todo lo referente al Registro de

Afiliados y dejó en suspenso la consideración del precitado artículo, aceptado, en principio con carácter de iniciativa, a fin de estudiarlo para resolver luego la forma de llegar a su práctica aplicación.

El proyecto ha merecido la mejor acogida entre la masa partidaria; y los elementos de significación de distintas zonas del país, con los que hemos comentado la iniciativa, se manifiestan partidarios de la resolución favorable.

Los carnets de afiliados

Ya están prontos y se encuentran a disposición de los Comités y Delegados, los Carnets de Afiliación al Radicalismo.

Los afiliados de la capital pueden dirigirse a la Secretaría de la Comisión, Delegados, Departamental y los del interior a la Secretaría del Comité Nacional.

De traición en traición

Nunca registró la historia un caso parecido al que presenta el hereñismo que, verdaderamente, se despeña «como un chivo loco de traición en traición». Despues de haberle entregado al adversario tradicional con quien no quería arreglos, según su frase electorera «se acabaron los acuerdos», todo el patrimonio partidario, el resultado práctico de las numerosas conquistas realizadas por la colectividad, después de haber hecho punta en la reelección de un presidente colorado como Terra consagrando así una felonía doble, puesto que iba contra la propia enseña y contra la República, después de las claudicaciones más afrontosas: reiteradas en número infinito, acaba de perpetrar la última porquería: entre los dos candidatos en juego, Irureta Goyena y Baldomir, ha opado, naturalmente, por el peor.

Ha votado, pues, para segundo vice-presidente, por un colorado, parente cercano del presidente, y por añadidura, militar y jefe de policía.

Sin embargo, no inspira tanto asco Herrera como la piara que lo sigue.

Contra el lock-out periodístico

Declaración del Centro Estudiantes de Derecho

La prestigiosa agrupación denominada «Centro de Estudiantes de Derecho», que en todo momento, como exponente de una sana intelectualidad, ha sabido inspirarse en los más altos principios, ocupando un puesto de lucha, en primera línea, contra la dictadura, ha expresado su opinión en el reciente conflicto con-

tra los gráficos y condenando el cierre patronal, en una declaración que dice así:

«Consecuentes con la ideología y la acción de la Reforma Universitaria, frente al inaudito lock-out decretado por las empresas periodísticas, esta entidad resuelve:

1.º Repudiar publicamente el convenio realizado entre los diarios dictatoriales y las empresas que se designan anti-situacionistas.

2.º Manifestar su adhesión a la huelga de gráficos frente a la prepotencia patronal que dirige su recia ofensiva contra el gremialismo libremente constituido.

3.º Aherirse en un todo a las resoluciones adoptadas por la Federación de Estudiantes Universitarios, afirmando su decisión de colaborar entusiastamente en movimientos populares de protesta contra el inconfesable atropello consumado en detrimento de los derechos e intereses de los trabajadores».

Las resoluciones adoptadas por la Federación, baluarte del civismo honesto y viril, orientado por límpidas ideas, jugándose en acciones valientes contra todos los imperialismos, han merecido la aprobación de los hombres libres, sobre todo en el repudio que expresan contra el reciente atentado patronal.

Alientan y reconfirman estas actitudes en una época de verdadera crisis de los valores personales.

Montevideo, Agosto 3 de 1854.

Sr. Presidente del Comité Nacional del Partido Blanco.

Distinguido correligionario:
Aprobada por esta Comisión Delegada Departamental, la comunicación de ese Comité Nacional, sobre los fundamentos generales en que se basara la reforma del Programa político del Radicalismo, fue elevada a la asamblea de delegados, a fin de someterlo a la consideración del mayor número de correligionarios de acuerdo con la resolución respectiva de esa autoridad, siendo aprobados sin observaciones.

José P. Vendrell Presidente.
Francisco Luis Astiazaran
Secretario.

Se acabaron las jubilaciones

Cuando los dictatoriales tienen necesidad de atender algún déficit demasiado pronunciado en la crítica situación de nuestra finanzas, exprimen al contribuyente o le suprimen al pueblo alguno de los pocos beneficios que el Dr. Terra califica, como buen fascista, de demagógico, otorgados por el régimen usurpado.

Así ha ocurrido con las jubilaciones; tantas han sido las supresiones decretadas por el papagallo Charlone, tantas las restricciones, que, en realidad, el trabajador ha sido despojado de una de sus conquistas más legítimas y necesarias.

Como los hombres de la oligarquía no necesitan de la jubilación,

poco o nada significa para ellos la mutilación hecha y que reduce a la nada los servicios respectivos. Con el pretexto de consolidar la posición económica de las cajas se le quita al obrero un derecho consagrado. Y, en verdad, no había porque llegar a estos extremos si no primara en los dictadores un profundo desprecio por la suerte del proletariado. Sobran los medios para reparar el déficit de aquellas cajas. El Parlamento los conoce. Pero lo importante era que los trabajadores no dispusiesen de un caudal tan ingente que, en un futuro no muy lejano, podría constituir una fuerza temible para el capitalismo.

Mientras tanto, puede afirmarse que, por culpa de la dictadura, no hay más jubilación en el país.

Inferioridades

No podía ser de otro modo: el famoso «ministro colorado» que, en una sesión del parlamento, dejó asombrado al país con su intemperancia vulgarísima, tenía que mostrar la hilacha. En el discurso que altivamente pronunció, grotescos, exhibiéndose con la impulsividad que le conocemos, como para dejar la peor de las impresiones, al iniciar el interregno correspondiente al viaje de placer que se ha decretado con la más oriental de las complacencias.

«Prefiero pasar a la historia con el nombre de dictador sin haberlo sido y no con el de infeliz o pobre diablo», dijo con acento iracundo. He ahí una preocupación inferior, puesta en la mera postura, inspirada en el mismo sentimiento que hace requintar el sombrero al antiguo compadrito, dispuesto a afrontar cualquier calificación y a cimentar cualquier fama, con tal de no pasar por sonzo.

La atención que debería estar absorbida por la difícil resolución de los graves problemas que afectan al país, descienden, pues, hasta el pintoresco patio de vecindad donde prima el criterio de las groseras apreciaciones y la pobre ética del matonismo, siempre más respetables para cierta gente, que la actitud serena y digna, pero sencilla y sin sensaciones, que corresponde a los valores efectivos y bien acreditados, con absoluta desaprensión de los juicios que puedan emitir los taitas y bravucones de golilla.

“Los dictadores olvidan felizmente, que la garantía más eficaz, no ya del orden, sino también de la seguridad pública, es la libertad”

L. Carnelli.

LLENE SU FICHA Y RETIRE EL CARNET DE AFILIACION